



24303

BA2021000018



**ÁREA DE INVESTIGACIÓN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DINAMISMO DEL PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO EN EL QUEHACER
CIENTÍFICO-INVESTIGATIVO**

Feliberto Martins Pestana

Doctor en Ciencias la Educación

Doctor en Pedagogía Crítica (fmartins@usb.ve)

Resumen

En éste nuevo milenio, se esboza el reto de la trascendencia y transformación de la Educación Universitaria como el elemento más valioso para el cambio de la humanidad, hacia la paz, el bienestar común, el progreso económico y social, la educación y la cultura para todos. En este momento histórico, se requieren cambios apresurados, múltiples y profundos en cuanto al quehacer investigación de impacto y con respuestas oportunas, debido a las permutaciones tecnológicas, automatizadas y centradas en la demanda. En este sentido, el objetivo de este trabajo es analizar la dinámica del pensamiento transcomplejo en la labor del investigador. Por consiguiente, el desarrollo de un pensamiento transcomplejo donde la esencia es comprender, explicar y transformar las realidades; logra un investigador construir su propia epistemología desde su estructura abierta e invisible para el quehacer científico-investigativo. El estudio se enmarca en un diseño bibliográfico de tipo documental bajo un nivel analítico. Se aplicó un análisis de contenido una vez categorizado las unidades análisis. De acuerdo a los aspectos relevantes concretados, se visualiza una ilustración de lo transcomplejo, como episteme holístico que enlaza todos los principios de elementos de la complementariedad, la heurística, la racionalidad, la dialógica, la integralidad, la reflexividad y la interdisciplinariedad. Una forma de pensar abierta a la diversidad y al mundo cambiante; afianzando el re-repensar desde el deconstruir, construir, complementar, suprimir y reconstruir la ciencia, las técnicas del quehacer científico-investigativo, la formación para la vida y la esencia de la vida con sus desenlaces.

Palabras clave: Dinamismo, Pensamiento Transcomplejo, Quehacer Científico-Investigativo.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

ISSN: 2739-0381

Volumen Nº 3 Mayo 2022

transdisciplinariadelsaber@gmail.com



24303



BA2021000018



DYNAMISM OF TRANSCOMPLEX THINKING IN THE SCIENTIFIC-RESEARCH WORK

Abstrac

In this new millennium, the challenge of the transcendence and transformation of University Education is outlined as the most valuable element for the change of humanity, towards peace, common welfare, economic and social progress, education and culture for everyone. At this historical moment, rapid, multiple and profound changes are required in terms of impact research and timely responses, due to technological, automated and demand-focused permutations. In this sense, the objective of this work is to analyze the dynamics of transcomplex thinking in the work of the researcher. Therefore, the development of a transcomplex thinking where the essence is to understand, explain and transform realities; A researcher manages to build his own epistemology from its open and invisible structure for the scientific-investigative task. The study is framed in a documentary-type bibliographic design under an analytical level. A content analysis was applied once the analysis units were categorized. According to the relevant aspects specified, an illustration of the transcomplex is visualized, as a holistic episteme that links all the principles of elements of complementarity, heuristics, rationality, dialogic, integrality, reflexivity and interdisciplinarity. A way of thinking open to diversity and the changing world; strengthening the re-thinking from deconstructing, constructing, complementing, suppressing and reconstructing science, the techniques of scientific-investigative work, training for life and the essence of life with its outcomes.

Key words: Dynamism, Transcomplex Thought, Scientific-Investigative Task.

Introducción

El acto de escudriñar los saberes está estrechamente ligado a la vida intelectual, tecnológica, social, cultural y común del individuo, constituyéndose en un factor inseparable de cualquier actividad cognoscitiva u operación mental que el individuo realice o intente hacer. En este sentido, "escudriñar los saberes" tiene significados muy diferente entre los individuos y de hecho se relaciona con una gran cantidad de términos y conceptos, como por ejemplo, investigar, indagar, inquirir, examinar, inspeccionar,

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER
ISSN: 2739-0381
Volumen N° 3 Mayo 2022
transdisciplinariadelsaber@gmail.com



24303



BA2021000018



explorar, buscar o rastrear, que a la postre son funciones propias del pensar o de la actividad racional intelectual del ser y humano.

La aspiración y necesidad de saber, de ver cosas y de entender el por qué y para qué, están implícitos los fundamentos de una necesidad vital, de hecho no basta con desplegar instintivamente toda una gama de sentido y capacidades innatas para alcanzar los niveles únicos y técnicos de la investigación científica. El investigador tiene que ordenar, sistematizar y darle una dirección a todas estas capacidades, y por ende, someterlas al sistema propio del método científico.

Al mundo le hubiera sido muy difícil alcanzar los niveles actuales sin ayuda y colaboración de la actividad investigativa, ya que ésta ha posibilitado la transformación y los cambios que exige el mundo en constante evolución, transformación y desarrollo. Porque si se hace un recuento histórico, detrás de cada invento o cambio se encuentra presente la noción de investigación científica, ya sea en su dimensión teórica, empírica, ontológica, epistemológica, teleológica, metodológica o axiológica. Esto no es accidental, ya que el quehacer científico-investigativo en la práctica se ha constituido en un cambio para conocer la realidad y un procedimiento metódico, controlado y crítico que ha posibilitado interpretar los hechos y fenómenos, sus relaciones y leyes; entre otros.

El quehacer científico-investigativo tiene senderos que ayuda a buscar el sentido de las cosas, quizás el propio criterio de la verdad, implica el recurso para comprobar la veracidad o la falsedad de tal o cual aseveración, suposición o supuestos, sistematización teórica, juicio, entre otros. Ayudando a aumentar el horizonte de significatividad de las cosas, de los seres y del contexto que nos circunda. Posturas sin duda, que se relacionan con la realidad, las cuales buscan inquirir, indagar, examinar, inspeccionar, explorar, buscar y rastrear.

Por su parte, el inquirir trata de enfocar la búsqueda de información sobre cierta cosa mediante preguntas y otros procedimientos. El examinar exige someter a un examen una cosa o una circunstancia para enterarse cómo es o cómo está. El inspeccionar sugiere examinar atentamente una cosa para ver si está de la manera



24303



BA2021000018



conveniente o debida y el explorar es el acto que exige examinar debidamente una cosa o un lugar para comprender cómo está y cuál es su situación. El buscar está señalando que se debe hacer algo para encontrar a alguien o algo, y finalmente el rastrear, seguir o buscar a alguien o algo por medio de sus huellas, si sumamos todos estos significados e ilustraciones permite acercar a una visión más global y totalizante del acto de investigar desde la acción abierta e intangible del propio investigador o cultor.

En el medio académico, y principalmente a nivel de Educación Universitaria, se sigue esgrimiendo la idea errada de que todo aquello que no se ciña a procedimientos, normas y técnicas propias de la investigación formal, enmarcada en un manual tangible, que presenta un conjunto de reglas que tienen por propósito establecer relaciones entre variables o categorías, resolver algunos problemas específicos, efectuar pronósticos y predicciones con el mayor nivel posible de confiabilidad, no es apropiadamente una investigación o creación intelectual.

En tal sentido, el propósito de este trabajo es analizar la dinámica del pensamiento transcomplejo en la labor del investigador. El estudio se enmarca en un diseño bibliográfico de tipo documental bajo un nivel analítico. Se aplicó un análisis de contenido una vez categorizado las unidades análisis.

Materiales y métodos

El diseño de investigación asumido, es bibliográfico, de tipo documental con un nivel analítico. Se realizó una revisión exhaustiva del tópico abordado y sus aristas, fundamentado en un análisis con sentido crítico y temático. Lo anterior configuró un estudio analítico y de desarrollo conceptual, con apoyo de una amplia revisión bibliográfica. Para (Palella y Martins, 2017:87), con este enfoque “Se procura el análisis de los fenómenos o el establecimiento de la relación entre dos o más variables. Cuando opta por este tipo de estudio, el investigador utiliza documentos; los recolecta, selecciona, analiza y presenta resultados coherentes.” Los autores mencionados



24303



BA2021000018



resaltan además que “El propósito de este tipo de investigación es el de planificar un trabajo para profundizar un tema o problema sobre el cual no es posible que el estudiante haga aplicaciones prácticas...”. Palella y otros (Ob. Cit: 90). La propia recopilación de información y el contenido de sus tópicos están planteados a partir de aspectos y hechos divulgados anteriormente por los pares reconocidos en la disciplina, a los cuales se recurre para describirlos, analizarlos y contextualizarlos. Finalmente al autor asume la técnica de análisis de contenido una vez categorizado las unidades análisis. Se asumió procedimientos en el cual se trabaja con el texto, permitiendo de manera sistematizada y objetiva concretar inferencias que le permitió al investigador producir un meta-texto analítico/descriptivo con las expresiones e indicios que representa la generación/recepción del mensaje divulgado aplicable al contexto.

Contexto Explicativo

El acto de investigar, sólo es posible cuando se asume una "actitud mental" frente a las cosas y los hechos que lo rodean. Es aprender a buscar, a explicar sus efectos y consecuencias, establecer vínculos y relaciones, efectuar pronósticos, problematizar la realidad, examinar críticamente los hechos y fenómenos, verificar su falsedad o verdad. Comienza con la curiosidad y la manía de preguntarlo todo, y culmina con el cuestionamiento conceptual de la realidad compleja y contradictoria.

La investigación científica, como todas las otras actividades humanas, se realiza con mayores probabilidades de éxito cuando previamente se elabora un proyecto de trabajo por realizar, en el cual se incluye el procedimiento para ejecutarlo. En la actualidad se hace difícil clasificar la inmensa cantidad y variedad de posturas investigativas, que si bien en muchos casos no pasan de ser simples técnicas y métodos, se les ubica dentro de una determinada tipología. Pero detrás de cada uno de esos tipos de investigación se encuentra una concepción filosófica que los sustenta y los respalda teóricamente, y que en la terminología actual se le denomina paradigma de investigación, sustentado en los principios y pedestales de las concepciones filosóficas.



24303



BA2021000018



Tradicionalmente el término paradigma se utiliza como sinónimo de modelo o ejemplo, o en su defecto se usa en lingüística para designar un conjunto de esquemas formales o virtuales de elementos, pero en el caso relacionado con la investigación tiene un significado diferente. Aquí el paradigma se constituye en un punto o una concepción intermedia entre una concepción filosófica, por su carácter estrictamente teórico, no puede convertirse directamente en una alternativa metodológica u operativa de una investigación, sino que ello es posible sólo mediante procedimientos que utiliza la investigación.

Su utilidad en la investigación científica es obvia, debido a que en el momento de apoyarse en un paradigma reconocido, permite superar las contradicciones y discrepancias que tradicionalmente pueden surgir entre la ciencia y la realidad, entre la teoría y la práctica. Al surgir esta instancia intermedia es posible integrar y combinar nuevas concepciones, y resolver los abismos que las separan. Para que una investigación científica adquiera el carácter de tal, se requiere que reúna ciertas formalidades en cuanto al método, los fines u objetivos.

Para la mayoría de los investigadores, el hecho de enfrentarse con un problema científico, y plantearse su correspondiente solución y respuesta, ya implica una actitud que se relaciona y se vincula a la investigación científica. De ahí que se afirme que no hay investigación científica si no existe una incógnita o algo desconocido por responder, resolver, describir, explicar o simplemente identificar. Las disciplinas como la lógica, mediante un escudriñar riguroso de la actividad científica, descubren el modo cómo se efectúa el proceso de elaboración de la ciencia y las leyes que lo gobiernan. De esta manera la lógica se convierte en la disciplina que permite satisfacer la necesidad de indagar cuáles son las leyes que rigen el proceso epistemológico.

La epistemología, es aquella filosofía o teoría de la ciencia que estudia críticamente los principios, hipótesis y resultados de las diversas ciencias, con el propósito de determinar su origen y estructura lógica, su valor y alcance objetivo. Es así como, el método científico se basa en las técnicas experimentales y en la imaginación racional,



24303



BA2021000018



pero fundamentalmente en las operaciones lógicas. Porque la lógica desarrolla y vigoriza los métodos de investigación, son el resultado de una serie de procesos de pensamiento que la lógica estudia, indaga y relaciona con la realidad representada por el pensamiento.

Por medio de la lógica es como se pueden repetir todos los pasos que conducen a una conclusión ya obtenida anteriormente. Es posible pensar en la idea de una investigación científica sin el apoyo de las leyes, categorías, conceptos y todas las formas y procedimientos de la lógica científica, sea en su modalidad simbólica o inductiva, en su versión formal o dialéctica. La investigación es un sistema de producción de conocimientos nuevos, que presenta características innovadoras en concordancia con los objetivos que se persigue, de acuerdo a la contribución científica en lo referente a la ciencia, el potencial socioeconómico y de la sociedad.

En este sentido, el trabajo de investigación es el proceso mediante el cual un investigador actúa sobre su objeto de trabajo (tangible e intangible) tratando de obtener un resultado previsto. Una vez definido el objetivo, el investigador utiliza una serie de métodos y equipos que le permitirán obtener el resultado esperado. Siendo los medios de trabajo, aquellas partes del conocimiento humano que pueden ser considerados herramientas de naturaleza intelectual (aseveraciones universales y particulares, principios, postulados, teorías, axiomas, leyes y fórmulas).

Por lo que, la investigación debe orientarse a la producción de conocimiento propio, elaborar síntesis de la información recabada, para resaltar lo que se necesite y descartar lo que perturbe. Fomentar el trabajo interdisciplinario para el estudio de investigaciones complejas, con enfoques distintos y evaluar la relación existente entre el costo y la efectividad y el costo-beneficio, particularmente en función, del retorno al lograr metas u objetivos.

Por esta razón, ante estos planteamientos, vinculo hacer referencia al dinamismo del pensamiento transcompejo, el cual es comprendido como las ideas perceptibles y acciones reflexivas que evolucionan, tanto la realidad interna, como la realidad externa del investigador. Considerando el enfoque epistemológico más apropiado para abordar



24303



BA2021000018



el estudio, el investigador debe asumir un método para encaminar el quehacer científico-investigativo sin límites, ni ataduras.

Es donde el investigador, debe ir más allá de lo que esboza el método, desafiando en todo momento, la búsqueda de su intuición con múltiples abanicos en su pensar y luego proceder. Es por eso, que nunca debe detener ese repensar para poder reinventarse de acuerdo a su experiencias/vivencias y saberes que lleva en el maletín de conocimiento que le ha dado el camino de la vida. Donde la clave es lograr considerar una conducta disruptiva heurística; trascender para transformar su proceso del quehacer científico-investigativo en la realidad caso de estudio, donde escudriña y re-escudriña al mismo tiempo; sin perder nunca la lógica que exige la investigación abordada en pro de una creación intelectual de alto nivel e impacto real.

En este sentido, (Martins, 2019:15) en su obra “El Arte de la Investigación Científica-Académica” señala:

En el camino del tercer milenio, el arte de la investigación científica-académica considera la transcomplejidad, la cual se vincula directamente con el poder de la energía humana, la conexión de emociones, los aspectos cognitivos, el poder de dirección que debe estar enfocado a sus capacidades, a la aproximación a la verdad, al contexto social que vive la sociedad objeto de estudio, y a la dialógica y su interrelación con el raciocinio; en fin, con toda la subjetividad humana.

En el escrito, resalta algunas líneas del pensamiento transcomplejo donde puntualizo que la mirada bajo estos ojos, debe ser discurrida como una cosmovisión de indagación que permite re-repensar la construcción del conocimiento científico, permitiendo la integración de saberes y la disertación entre el conocimiento científico y la introversión filosófica, considerando la experiencia/vivencia del investigador y en ningún momento cohesionar su forma o estilo de crear. Sin duda alguna, que esa visión exige una transformación buscando un cambio.

En este mismo orden de ideas, el pensamiento transcomplejo del quehacer científico-investigativo está en función de las cualidades personales de quien investiga



24303



BA2021000018



tales como: el conocimiento de sus disciplinas, sus aspectos afectivos, sus logros, la satisfacción al reconocimiento, a los incentivos materiales, a las gratificaciones generales y sobre todo a la profundidad a las habilidades blandas y de su sentir humano. Entendiéndose habilidades blandas, como aquellas que se demuestran en la ejecución del quehacer, y no están relacionadas, únicamente, con los saberes, sino con la puesta en práctica de una composición de habilidades: sociales, de comunicación, aptitudes y capacidad de acercamiento o del convivir con los demás.

Por eso, el dinamismo científico, bajo esta mirada transcompleja, debe ser consciente, crítico, planificado, histórico, pero, a su vez es colectivo, regido por principios que dan cuenta de hechos observados, en medio de una colectividad jerarquizada. Donde la sociedad del conocimiento, tiene como destino fundamental producir y divulgar el saber, contexto que conlleve a insertar el dinamismo científico como instrumento para generar conocimiento e indagar nuevos escenarios que cooperen a apuntalar los ejes: científico, académico, comunitario, humano y ético durante la investigación. Por consiguiente, (Mogollón, 2009:189) señala que:

Cinco (5) ejes representan las actividades de investigación con algunos elementos que constituyen el quehacer del investigador, aumentan la capacidad de investigar, garantizan el conocimiento amplío, propician aplicación de valores y fomentan la capacidad de investigar en los ámbitos universitarios.

Para que el investigador se enmarque en estos ejes del quehacer, tiene que mostrar una serie de particulares, entre las cuales se señalan las siguientes:

a) Poseer una sólida preparación académica; b) Mantenerse actualizado en las fronteras de la sociedad del conocimiento, especialmente en su área de desempeño; c) Crear y contribuir al desarrollo de líneas de investigación que pueden ser identificadas por sus productos; d) Repensar y generar conocimiento único, relevante y de calidad como acción primordial y sistemática; e) Difundir sus resultados mediante publicaciones avaladas por un equipo de arbitraje, en revistas indexadas preferiblemente de circulación



24303



BA2021000018



internacional; f) Participar activamente en la formación de profesionales de relevo; g) Constituir investigadores altamente especializados y así ayudar a la creación intelectual o a la consolidación de colectivos de investigación; h) Participar en la divulgación y difusión del conocimiento; e i) Identificar, gestionar y coordinar el talento humano, recursos económicos y de infraestructura necesarios para la buena marcha de sus investigaciones.

Es por eso, que el quehacer científico-investigativo no está especialmente valorado, por eso siempre existe la emigración. Es bastante lamentable, porque sabemos la importancia del dinamismo científico como medio de revitalizar el re-pensar, la construcción y gestión del conocimiento. Por esto siempre digo y mantengo que todo individuo “es un investigador innato”, es triste que se pierda esa esencia en su vida; es un ser cabalmente cimentado debido a que es competente de asimilar y vencer conocimientos, conductas y procedimientos, desde lo más simple hasta lo más complejo. Sobre esa base, (Martins y Morán, 2007:51) resaltan que “El ser es aquel que abarca toda la realidad; por eso se afirma que todo ser...es asimilable por la inteligencia, es decir nuestra inteligencia lo capta, lo conoce y lo entiende, es inteligible”

Por eso, el individuo, dependiendo de los saberes adquiridos durante el camino de la vida, en su crecimiento y desarrollo, es autosuficiente para desplegarse en su contexto. Esto sería lo ideal. La autosuficiencia es el arma del poder para el desarrollo. El término autosuficiencia, es también conocida autoabastecimiento, es una forma de pensar y actuar para obtener cubrir todas sus necesidades en pro de beneficios propios y comunes. En este sentido, cualquier necesidad concerniente a la supervivencia, quedaría en manos del propio individuo, rechazando cualquier ayuda externa.

El investigador logra una autonomía e independencia individual. Muchos de ellos, bajo este pensamiento transcomplejo, logran convertirse en productores/consumidores, es decir, estarían encargándose de la estructura abierta e intangible del proceso científico-investigativo y en la creación intelectual de la estructura tangible, los aportes, entre ellos informes, artículos, propuestas, patentes, modelos, teorías y divulgaciones



24303



BA2021000018



escritas a consecuencia del quehacer científico-investigativo. El enfoque de pensamiento complejo parte de la transcomplejidad, fue retomado y profundizado por Morín, el cual lo relata como la capacidad de interconectar diferentes dimensiones de lo real.

Por su parte, (Morín, 2002), en su libro Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, describe siete saberes, que bien son un pedestal la elaboración de las estrategias que se necesitan para afrontar la crisis de calidad de formación intelectual y espiritual, por la cual atraviesa la educación en este tercer milenio, pero de igual forma envuelve la formación del talento de relevo, para que aborden el proceso de investigación, lo que en muchos casos se le denomina investigadores noveles; sirviendo de igual forma, a los investigadores de trayectoria reinventarse para transformar el quehacer científico. A pesar, que no está de más que los investigadores, reflexionen sobre los mismos.

El autor antes mencionado, hace evocación a uno de los saberes necesarios para la educación del futuro, habla de la necesidad de que se cure la ceguera del conocimiento. Relata que no existe conocimiento acabado que garantice la disolución del error y de la ilusión, sino que por el contrario el conocimiento seguirá estando expuesto a las vibraciones de las confusiones sociales e individuales. Es por eso, que particularmente el investigador tiene mucho que reflexionar, sobre los errores intelectuales, los de la razón, los de las cegueras paradigmáticas, lo inesperado en el proceso de investigación, la incertidumbre del conocimiento y las posibilidades de error, puesto que los de ilusión son múltiples y constantes. De igual forma, el investigador, debe estar claro que la generación del conocimiento, nunca finaliza, quedan abiertas otras puertas, siempre estará acercándose o aproximándose a la verdad.

Así mismo, el autor en referencia resalta que la ceguera está en la dificultad de edificar una estrategia humana que permita pensar, concebir, atar, historizar, dar sentido, y en un bucle recursivo considerar lo que viene de afuera con lo que somos adentro y en el marco de un “nosotros”, y así “socializar el producto” que aporta la información, en todo caso de la investigación científica.



24303



BA2021000018



Por consiguiente, otro saber, es manejar los principios de un conocimiento pertinente. Por eso, la globalización del conocimiento accede apreciar un objeto en todas sus formas, representaciones, beneficios, elementos y bajo diversas disciplinas; para ello debe formarse al investigador novel con la cabida de asociación y relación para que puedan estudiar una situación o información desde la multidisciplinariedad, contextualizándolo desde lo específico hasta llegar a globalizarlo asumiendo en cuanto sus partes, lo que se vuelve en generación de un conocimiento complejo válido y reconocido por los pares; de gran impacto.

Con profundidad, el gran Morín señala un tercer saber: enseñar la condición humana. Resalta la necesidad de conocer al individuo en toda su riqueza, asumiendo que en él están inmersas condiciones físicas, psíquicas, biológicas y que al interrelacionarse con otros suma el ámbito social y el momento histórico; en la medida que el investigador conozca su naturaleza podrá reconocer, interactuar y cultivarse de sus pares, además de tener muy claro, quién es, donde está, de dónde viene, y hacia dónde va, si se desconoce de todo esto, el investigador tendrá poco éxito al seleccionar el mejor camino metodológico para generar el conocimiento, además de validarlo en el contexto. Siempre medito y expreso, que todo individuo posee una genética de su propia diversidad.

Continuando con los saberes, el maestro Morín, resalta la necesidad de enseñar la identidad terrenal, donde se debe otorgar al investigador el saber de los hechos trascendentales que ocurrieron en un pasado y que en consecuencia demarcan el terreno actual donde el mismo indaga-escudriña, resaltando, por supuesto, posturas distintas para abordar una realidad desde el ámbito científico, lenguas diversas, condiciones humanas diferentes, entre otras. La consideración de la globalización la cual implica pensar en la diversidad.

Es por eso, que mantengo, que cada día que pasa, el individuo conoce menos el mundo y su entorno. Muchos viven aislados, sin darse cuenta que habitan con otros individuos. La investigación debe rescatar la indiferencia hacia nuestro mundo, de que



24303



BA2021000018



muchos tienen los mismos problemas de vida, y que intervenimos en un destino común. El bien general y el padecer del semejante son preocupaciones que han de alojarse en el sentir del investigador. Si otros están bien, estaré mejor.

Particularmente, la ciencia nos ha brindado mucha certeza, pero también mucha incertidumbre. Lo inesperado y la inestabilidad para un investigador, es irremediable en la historia de la ciencia. El investigador debe desarrollar estrategias que permitan afrontar los riesgos y re-repensar su labor en virtud a la indagación que realice sin desmayar. Diferenciando claramente, las oportunidades de los riesgos, y viceversa, los riesgos de las oportunidades, permitiendo confiar en lo imprevisto y trabajar lo imposible.

Morín, menciona como sexto saber el enseñar la comprensión fundamentado en la importancia de una comunicación que tenga como medio y fin la comprensión, no dejar tácito que en ella está inmerso, pues se ha evidenciado que éste factor ha sido predominante en la actualidad. Por su parte, en la comunicación, nada es obvio. Como siempre manifiesto, una palabra debe tener apellido, como dicen algunos especialistas, el texto tiene un contexto. Muchas veces, se indican instrucciones, que cada quien las comprende a su manera de ver el mundo, porque no la ofrecen de forma específica y detallada. Es por eso, y más en el ámbito científico la divulgación sin comprensión se comprime sólo a palabras. De que el investigador, se enfoque a un cambio de pensamiento orientado a instruir a comprender y principalmente a tolerar.

En último lugar, pero no menos importante, Morín señala que el séptimo saber es la ética del género humano. La humanidad es una concepción ética, debe ser consumada por todos los individuos en vista de que todos somos humanos, que sentimos y padecemos, y somos parte de una sociedad y parte de una especie. Es por eso, que el investigador debe tomar conciencia de producir cambios, de repensar el modo de abordar una investigación, con el fin de generar aportes representativos innovadores verdaderos y válidos a las disciplinas científicas y a la humanidad en general. Su reto es promover el bienestar social y gestar la felicidad. El investigador debe actuar, con sus aportes, para que la humanidad se convierta en auténtica humanidad, plena de dicha y

tranquilidad espiritual, donde las sonrisas sean los ingredientes fundamentales de la comunicación y la convivencia. Ciencia sin alegría no tiene sabor humano. El saber no solo debe acariciar el cerebro, debe inundar al corazón de encantos.

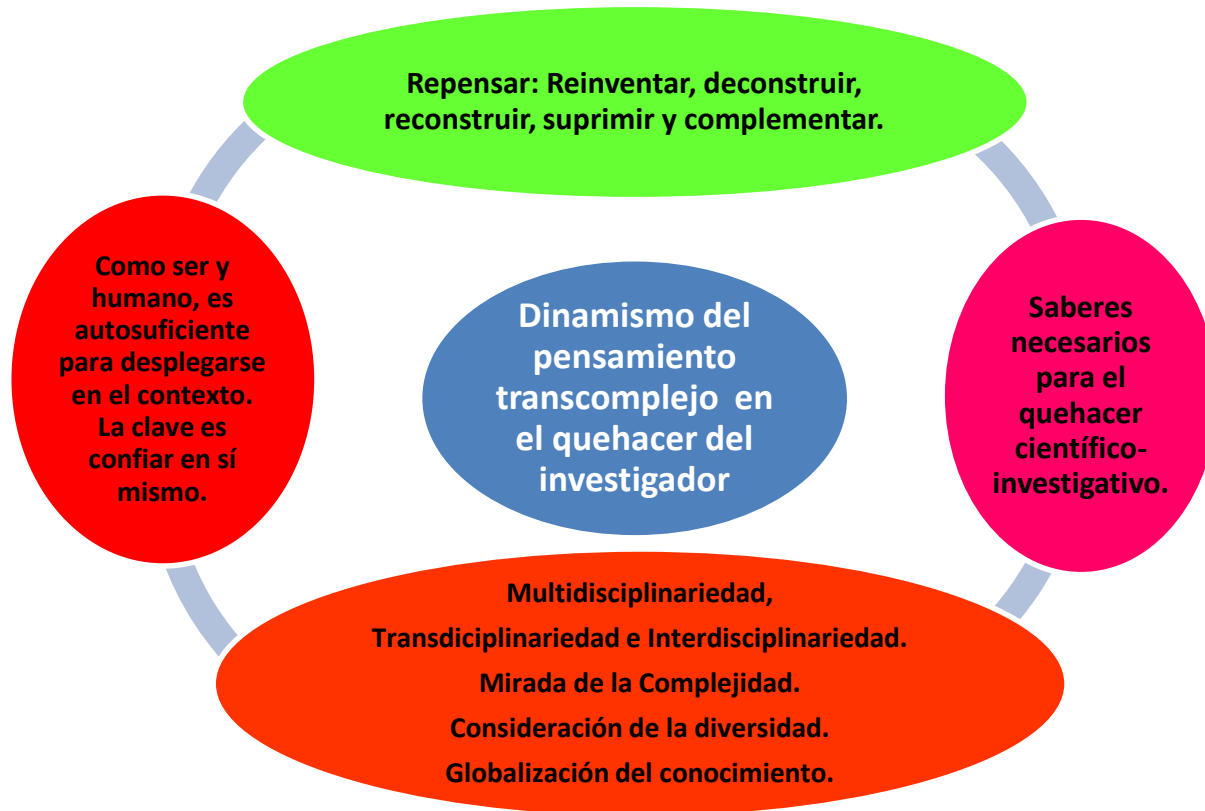


Figura 1. Elementos del dinamismo del pensamiento transcomplejo en el quehacer científico-investigativo. Fuente: Elaboración propia (2022)

La combinación de estos saberes en el quehacer científico-investigativo, permite abordar el dinamismo del pensamiento transcomplejo de los problemas y fenómenos lo cual exige al investigador la utilización de análisis integrados en los cuales se consideren las múltiples dimensiones de manera interrelacionada que permitan comprenderlos en su globalidad los ámbitos situacionales. Un pensamiento sistémico que permita la integración de estos saberes de la investigación bajo un enfoque dialéctico globalizador



24303



BA2021000018



en el cual las partes se comprendan e interpreten a partir del todo y éste, a su vez, a partir de las partes, y además de las partes a las partes.

Reflexión final

El investigador, comprendiendo y practicando los saberes mencionados, lograría la transformación de la realidad científica, con una visión humanística renovadora de sentimientos, dándole en pleno al compromiso y notabilidad del individuo como actor principal del proceso de investigación y desarrollo para mejorar la calidad de vida de la sociedad en lo que respecta a la convivencia, participación, hermandad y acercamiento emocional, además de la generación de conocimientos y fomento del talento humano tanto en lo actitudinal como en lo aptitudinal; también es apreciable considerar el fomento de la calidad e innovación productiva; fortalecimiento y articulación de redes de acción, cooperación científica e innovación tecnológica; aparte la promoción de la gestión y articulación social de la ciencia y la tecnología, donde el hombre, gerente promotor, ejecute el rol de timonel y de gestor del propio “bien”, tanto propio como común.

Referencias Bibliográficas

- Martins F. y Morán D. (2007). El SER del Humano. FEDUPEL. Caracas-Venezuela.
- Martins, F. (2019). El Arte de la Investigación Científica. CIFP Editores. Caracas-Venezuela.
- Mogollón A. (2009). Producción Científica del Investigador. Revista Ciencias de la Educación, Volumen (19) (Pág. s/n).
- Morín, E. (2002). Los Sietes Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Nueva Visión. Buenos Aires-Argentina.
- Parella S. y Martins F. (2017). Metodología de la Investigación Cuantitativa. FEDUPEL. Caracas-Venezuela.



24303



BA2021000018



Semblanza del autor

Feliberto Martins Pestana.

Profesor Especialidad Matemática. Mención Informática (UPEL/IPC). Magíster Scientiarum en Planificación Educativa (URU). Doctor en Ciencias la Educación (USM). Estudios Post-Doctorales en Ciencias de la Educación (UBA). Doctor en Pedagogía Crítica (UNESR). Profesor Categoría Titular en el Sistema de Educación Universitaria Venezolano. Publicaciones arbitradas de Libros, Capítulos de Libros, Artículos Científicos en Revistas Especializadas y en Memorias de Eventos Científicos. Publicación de columnas de opinión en medios de prensa. Ponente en escenarios académicos. Colaborador en comités como árbitro evaluador en revistas especializadas indexadas, eventos científicos, trabajos de ascenso, jurado de trabajos de investigación a nivel de pre-grado y post-grado, entre otros. Facilitador de cursos, talleres y diplomados de formación permanente. Tutor-Mentor de trabajos de investigación a nivel de pre-grado y post-grado. Coautor y facilitador de programas extensionistas en materia de formación docente e investigación. Diseñador curricular de cursos, programas y diplomados en el marco de la formación continua. Una larga trayectoria en cargos directivos académico-administrativo en varias instituciones a nivel universitario. Ha recibido reconocimientos por su labor académica-administrativa.

